

***DIEGO JULIAN RODRIGUEZ PATARROYO***

Profesor asociado planta tiempo completo

Facultad de ingeniería

Proyecto curricular Ingeniería eléctrica

Universidad Francisco José de Caldas

**HACIA UNA UNIVERSIDAD MODERNA**

La libertad entendida como el respeto del proyecto de vida del prójimo, es el eje articulador de todas las acciones políticas humanas, el mínimo común que intersecta todos los sistemas de pensamiento razonables. A partir de ahí se debería construir nuestra idea de estado, como entidad que vigila y patrocina la libertad. La educación pública es el mecanismo por el cual el estado permite que sus asociados menos favorecidos estén en condiciones de competir de forma abierta con el mundo. Cabe aclarar que no solo se trata de competencias técnicas para ser utilizadas solamente en el mundo laboral, es una dimensión superior, es brindar el apoyo mínimo para que cada cual pueda materializar su visión de mundo, donde su proyecto de vida sea ejecutado y las diferencias naturales de cada individuo alimenten al colectivo que llamamos sociedad.

Ahora, que entendemos por educación superior? Es una pregunta que se puede responder a partir de dos hechos fundamentales. Nos encontramos en una sociedad globalizada, contexto que no se puede ocultar, donde las instituciones de carácter multinacional y multilateral han generado marcos normativos en los cuales se deben suscribir los sistemas educativos. Para el caso de la educación superior, el pacto de Bolonia se constituye como la realidad imperante en el mundo. Por otro lado, los contextos particulares de nuestra organización social marcan una hoja de ruta en lo cual la universidad se convierte en un centro de confluencia de los sistemas de pensamiento propios y externos.

La educación superior en Colombia tiene entonces como desafío de integrar los rasgos culturales y organizacionales dentro de los marcos normativos internacionales. Desde ese punto de vista es importante tener en cuenta los siguientes asuntos:

- Asuntos económicos, políticos y sociales: cómo nos juntamos para vivir, producir, gobernar, educar: siglo XX significó un avance?; experiencias – socialismos, transformación modelo de desarrollo estado de bienestar, a estado mínimo. La transformación de estas condiciones a escala planetaria (globalización) donde la interdependencia económica impuso un marco regulatorio de las relaciones internacionales entre los países, tiende a sustituir el criterio de definición de las sociedades al configurarlas como mercados, pone en pregunta la vigencia de la noción de Estado-nación; situación que exhorta a indagar, conocer, reconocer y/o redefinir lo que somos como sociedad, la diversidad compleja que nos caracteriza: multicultural, pluriétnica, diferenciada...

- Asuntos de la ciencia y la tecnociencia: porqué ya no se trata solo de la convergencia entre ciencia y tecnología, sino que el corrimiento de las fronteras de investigación involucra el saber aplicado en ámbitos que traspasan la especificidad de su objeto, al punto que su papel ha sido definitivo en configurar a las sociedades modernas y transformar a las tradicionales. Actualmente no se concibe la vida cotidiana sin depender de la ciencia y la tecnología, pero así como ésta facilita y resuelve muchos problemas, también trae consigo nuevos escollos y abre interrogantes sobre los alcances y sentidos de su desarrollo.
- Educación: analfabetismos, brechas producidas históricamente. Hablar hoy de educación conlleva a poner de presente la función social del sistema educativo, que pondera positivamente todas las ofertas que apunten a la productividad; La clasificación que estableció la ley general de educación (ley 115/94) ente educación formal e informal, ha desvanecido sus fronteras por efecto de múltiples contingencias: nuevas dinámicas de la división social del trabajo, sobre oferta de títulos académicos, nuevas necesidades de los sectores económicos, dando lugar a propuestas de política pública como la propuesta de Educación Terciaria (no exenta de polémica).

Basados en esta premisa proponemos construir una universidad moderna, que se integre desde los regional, resaltando las características locales y engranando estas con mundo. Para esto, la punta de lanza debe ser la formación posgradual y en particular los doctorados, debido a que tienen como fin misional pensar la interacción entre la academia y la sociedad. Que desde los doctorados se delimite el alcance de los demás sectores de la academia, por tal razón, es importante fortalecer los en cada disciplina, para que impulsen el desarrollo tecnológico, corriendo la frontera del conocimiento científico, y lo más importante que reflexione sobre la sociedad, sobre las problemáticas y las oportunidades desde lo regional pero con la visión puesta en los retos de un mundo globalizado.

Este fortalecimiento debe estar articulado con la administración de nuestra universidad, que los doctorados tengan participación directa en los entes rectores de la extensión social y de la investigación. Se requieren puntos de encuentro de las disciplinas, organizando dependencias que se encuentren en espacios comunes centralizados. Esto permitirá una reflexión permanente sobre la conceptualización teórica, pero a su vez, este discurso puede materializarse en las relaciones sociales y económicas. De forma concreta es necesario organizar la institución por medio de Facultades delimitadas por áreas del conocimiento y cada una de ellas debe ser orientada por sus doctorados, lo que permitirá una organización curricular viva para todos los niveles, articulada y que reconozca las características del contexto, que permite la apropiación de nuevo conocimiento y la generación del propio para el mundo.